




Tirada: 137.226		Superficie: 168 cm²	 
Difusión: 94.659		Ocupación: 19.21%	
(O.J.D)		Valor: 6.652,41 €	
Audiencia: 331.306		Nacional Diaria	
Ref: 11385898	General		
	2ª Edición	06/10/2019	1 / 1

Otras reglas de competencia y fiscalidad para la era digital

ALICIA RICHART

La transformación tecnológica plantea retos inminentes, ya que la tecnología ha cambiado el mapa empresarial y las dinámicas de competencia. No hay sector o empresa que no se haya visto afectado por los rápidos cambios que estamos viviendo.

El sector de las telecomunicaciones no es ajeno a esta situación. Recientes noticias sobre reducciones de empleo en compañías del sector han causado cierto desasosiego. Tomando datos del INE desde 2008, en este sector el empleo ha caído en un 21,8%, pero la pérdida de empleo en otros sectores también ha sido llamativa: un 25% en el financiero; un 30% en industria; y un 65% en la construcción.

Además, la tecnología es deflacionaria y, por tanto, conlleva caídas de ingresos. En concreto, en el sector *telco*, según datos de la CNMC, esta caída ha sido del 28% de 2008 a 2018. Para agravar la situación, mientras el IPC desde 2008 a 2019 ha subido en un 15,1%, en el sector *telco* ha bajado un 11,75%. Aun así, los operadores de telecomunicaciones siguen invirtiendo. Desde 2008 la inversión acumulada en nuestro país ha sido de 53.000 millones de euros.

Por no hablar de la carga fiscal que soporta este sector y que contribuye anualmente a las arcas públicas con 8.000 millones de euros por tasas como la de RTVE, la financiación sobre la producción audiovisual, financiación del servicio universal, tasa del espectro, tasa general de los operadores, concursos y subastas de frecuencias radioeléctricas...

Si nos preguntamos si es un fenómeno aislado de nuestro país o global, es llamativo comprobar, según *Bloomberg*, el desplome en capitalización bursátil de las *telcos* europeas en un -19%, mientras que las americanas suben un 47% y las asiáticas, un 21%.

Adicionalmente las empresas que hacen un uso extensivo de tecnología y, sobre todo, aquellas que generan y analizan datos tienen ya fuertes ventajas competitivas sobre el resto. Esto está llevando a la lenta pero imparable expansión de los nuevos grandes jugadores tecnológicos.

Los legisladores estadounidenses se están planteando revisar, por primera vez en décadas, las reglas antimonopolio. Europa también debería replanteárselo, ya que las normas de competencia han cambiado, las actuales están fijadas para la era analógica y el modelo impositivo está desactualizado.

Por tanto, la pérdida de empleo es algo transectorial y global, pero que además las *telcos* europeas están sufriendo mucho más que el resto.

Si España y la UE quieren liderar la economía del futuro, deben fijar objetivos claros y elaborar una estrategia de transformación tecnológica ambiciosa. Será necesario eliminar trabas al sector *telco*, con marcos normativos actualizados y una revisión profunda de la fiscalidad que garantice su sostenibilidad, sobre todo ante las inversiones necesarias para el desarrollo 5G.